

Paul THOMPSON. TRANSMISSION BETWEEN GENERATIONS*

(Traducción del inglés: Lic. Laura Bermúdez)

Paul THOMPSON. LA TRANSMISION ENTRE GENERACIONES*

La transmisión entre generaciones es de central importancia para los sociólogos de la infancia y de familia por dos razones. Primero, porque dicha transmisión es fundamental para la condición humana: repara la brecha entre la necesidad de la continuidad en la cultura -que es la clave de la identidad social humana- y la brevedad de la vida humana individual. Segundo, porque en las sociedades occidentales existe una amplia y compartida concepción de que la influencia parental puede ser crucial en la formación adulta de sus hijos, siendo este un tema de la conversación diaria y de los debates nacionales sobre políticas legales, sobre el orden, así como sobre las políticas sociales.

La familia es, por supuesto, uno de los canales dentro de los varios que existen para la transmisión entre generaciones, encontrándose entre los mayores roles universales, tales como lo son los grupos de amigos, a los roles más particulares y limitados jugados por las instituciones tales como iglesias, talleres o escuelas. Sin embargo, mi enfoque aquí se dirige simplemente al rol de la familia en la transmisión: éste es muy amplio. Entendemos que la familia continúa siendo el canal principal de transmisión de lenguajes, nombres, tierra y habitación, derecho social local y la religión; y por encima de todo, la familia sigue siendo la transmisora de valores y aspiraciones sociales, visiones del mundo, habilidades domésticas y aquellas formas de comportamiento dadas por sentado en la paternidad y el matrimonio que Tocqueville llamó 'los hábitos del corazón', para lo que Bourdieu eligió la vieja palabra 'habitus'.

(1)

La palabra 'familia' acarrea también significados diferentes. Yo la utilizaré aquí en el sentido de una red de individualidades relacionadas por parentesco, incluyendo dos o más generaciones. Es una red con límites no claros ya que éstos cambian con cada punto de vista individual. La 'familia' es una imagen cultural; pero está construída por personas reales. La transmisión es similarmente de dos caras. La mayor parte de los padres seleccionan sólo ciertos aspectos de su cultura familiar, de la que intentan transmitir, suprimiendo otros: se llega al punto de que en algunas situaciones transmiten deliberadamente lo opuesto de lo que heredaron. Por lo tanto, las 'estrategias familiares' de las que los científicos sociales y los historiadores escriben son normales, no tanto en forma colectiva, sino cubriendo las estrategias individuales sobre la cultura familiar, que es también parcialmente compartida.

Una de las dinámicas fundamentales que se perciben por detrás de la transmisión es la búsqueda de la propia perpetuidad. Físicamente, un niño es de nuestra propia carne, como lo puede delatar su sonrisa, sus cejas o sus pies grandes. Los padres quieren también manejar algunas de sus características sociales, o llevar a cabo sus ambiciones frustradas: ya sea la fama como artista o la independencia como mujer o el confort en la forma de vivir o el amor en el matrimonio. Pero está en los hijos el decidir si toman lo que los padres les ofrecen, si lo hacen suyo o si lo dan totalmente vuelta. La transmisión es tanto individual como colectiva; y se lleva a cabo a través de una relación de dos vías.

* Este trabajo se basa en 'Introducción' de Daniel Bertaux y Paul Thompson, y en 'Mitos familiares modelos y rechazos en la conformación de las vidas individuales' de Paul Thompson en Between Generations: Family Models, Myths and Memories: International Yearbook of Oral History and Life Stories, (Entre generaciones: Modelos familiares, Mitos y Memorias: Anuarios Internacional de Historia Oral y Relatos de Vida) de Daniel Bertaux y Paul Thompson (Editores), 2, Oxford University Press, 1993

1 Alexis de Tocqueville. Democracia en América (traducido del francés al inglés por G. Lawrence, ed. J.P. Mayer), New York, 1969, 287; Pierre Bourdieu. Distinción: una Crítica Social del Juicio del Gusto, Cambridge, Massachusetts, 1984, y Esquema de una teoría de la práctica, Ginebra, 1972.

Estudiando el proceso de transmisión familiar es verdaderamente difícil encontrar marcos teóricos adecuados. Por ejemplo, el trabajo de Eric Erikson concentra muy apretadamente en el curso de la vida la fase de reproducción, la 'fecundidad' física más que la transmisión más prolongada de la cultura a las generaciones venideras.(2) El concepto 'capital cultural' de Bourdieu ofrece una perspectiva promisoría, pero no lo ha continuado con ningún otro estudio

cercano de transmisión entre familias. Resulta igualmente lamentable que tan pocos de aquellos estudiantes franceses que han seguido el trabajo pionero de Maurice Halbwachs sobre memoria como un fenómeno social no hayan focalizado sus investigaciones hacia la memoria familiar. (3) Nosotros hemos realizado más miradas introspectivas en la práctica desde el 'sistema familiar' desarrollado por terapeutas familiares, y hemos observado cada red familiar como un sistema de relaciones emocionales y familiares entrelazado e influenciado mutuamente. Quienes han escrito sobre la terapia familiar han enfatizado en la necesidad de diferenciación así como de transmisión entre generaciones, y la dificultad que puede aparecer cuando la vida de los hijos es afectada por tratar de aliviar las penas de sus padres o por seguir las voces de los 'fantasmas' ancestrales. Los terapeutas han identificado cómo un miembro de la familia puede encarar el rol de la conciencia familiar, o del pacificador, o del historiador, y cómo la historia familiar en sí misma puede tornarse un 'libreto' compulsivo del que las generaciones venideras parecen forzadas a seguir.⁽⁴⁾

En parte, como resultado del débil desarrollo de perspectivas teóricas, la investigación corriente sobre transmisión familiar se encuentra muy compartimentada: por ejemplo, se han realizado estudios sobre el aprendizaje de idiomas en las infancia, sobre la adaptación cultural por parte de inmigrantes, sobre las leyes de herencia y las costumbres vinculadas a ellas, sobre inequidades en la riqueza, sobre los ciclos de depresión social, sobre la movilidad social relacionada a la ocupación, etc. Sin embargo, lo ganado en esos ámbitos difícilmente influyen sobre el trabajo en otro campo.

Los dos proyectos de investigación sobre los que tratará este trabajo son inusuales en el sentido arriba expuesto. El primero es un proyecto anglo-francés comenzado hace diez años con Daniel Bertaux, que unió los campos de movilidad social y sociología familiar que no habían estado jamás juntos.⁽⁵⁾ El segundo es un estudio más reciente sobre niños adoptados en el que mis colegas se han desempeñado, uno como psiquiatra de niños y adolescentes y dos como terapeutas familiares. (6)

Ambos proyectos produjeron una enorme cantidad de ricas entrevistas de relatos de vida, las que demuestran en forma convincente cómo las dimensiones sociales, económicas y psicológicas de transmisión se encuentran combinadas en forma intrincada.

Antes de señalar algunas de las conclusiones a las que hemos llegado con el material, deseo explicar su carácter. El contar su propia vida requiere no sólo recontar la experiencia recordada directamente sino

2 Eric Erikson, Identidad y el Ciclo Vital, New York, 1959.

3 Anne Muxel. 'Memoria Familiar: revisión del trabajo de Francia' en Bertaux y Thompson (editores), Entre Generaciones, op. cit., 191-7.

4 G. Spark. 'Grandparents and intergenerational family process', Family Process, (Proceso Familiar)13 (1974), 225; Karl Menninger, Love against Hate, (Amor contra Odio) New York, 1958; Carl Whitaker, Marital and Family Therapy, (Terapia de Pareja y de Familia) Chicago, 1970; I. Boszormenyi-Nagy and G. Spark, Invisible Loyalties, (Fidelidades Invisibles) New York, 1973; John Byng-Hall, 'Family legends: their significance for the family therapist', in A. Bentovim, G. Gorell Barnes and A. Cooklin (eds.), Family Therapy: Complementary Frameworks of Theory and Practice, (Terapia Familiar: Marcos Complementarios de Teoría y Práctica), London 1982, 213-28.

5 'Families and Social Mobility: a Comparative Study' (Familias y Movilidad Social: un estudio comparado), funded on the British side by the Economic and Social Research Council, and on the French side by CNRS. The Research Officers on the project were Catherine Itzin, Graham Smith and John Cresswell. Interviews were also carried by Michele Abendstern, Research Officer on our parallel project on 'Life Stories and Ageing', and by Sandra Lotti, Marion Haberhauer, Kay Sanderson and Bob Little. In

Britain a hundred families chosen from a national random sample were interviewed, beginning in each family with an interview with one of the middle generation, and wherever possible then interviewing one member of the generation above and below in the same family. Altogether over 200 men and women were interviewed.

In addition to Bertaux and Thompson, Between Generations, op.cit., see Daniel Bertaux, 'Familles et mobilité sociales: la méthode de généalogies sociales comparées', in Ana Nunes de Almeida, Maria das Dores Guerreiro, Anallia Torres and Karin Wall (eds.), Familles et contextes sociaux, (Familias y contextos sociales), Lisbon, 1992, 315-; Daniel Bertaux and Isabelle Bertaux-Wiame, 'Le patrimoine et sa lignée: transmissions et mobilité sociale sur cinq générations', Life Stories/Recits de vie, (Relatos de vida) 4 (1988), 2-26; and Daniel Bertaux and Paul Thompson, Pathways to Social Class, (Cominos hacia la clase social) Oxford, forthcoming.

6 Proyecto 'Creciendo en una familia reconstituida', fundado por la Fundación Wates. Gill Gorell Barnes, Natasha Burchardt, Gwyn Daniel y Paul Thompson, Creciendo en familias reconstituidas, en prensa. Se realizaron 50 entrevistas de relatos de vida con una muestra de informantes del 'National Child Development Study cohort'. Todos los entrevistados eran nacidos en marzo de 1958.

también el suministrar información y relatos transmitidos a través de generaciones, ambos adquiridos en los años muy tempranos de la infancia que no pueden ser recordados y también sobre tiempos anteriores al propio nacimiento. Los relatos de vida, por lo tanto, son en sí mismos una forma de transmisión.

Cuando Ben Bradgate, un ex-minero del norte de Inglaterra, en ese entonces mediando los setenta años y llevando una vida pobre, fue preguntado por nuestro entrevistador sobre cuándo había nacido, él respondió:

¡Esa es una historia en sí misma! Fui el más pequeño de la familia. Tenía, éramos nueve...y la historia va a que cuando yo nací -supongo que mi madre se las arreglaba muy bien y probablemente estuviera de vuelta de la crianza de los niños, verdaderamente- cuando nací dicen que era tan pequeño, nunca pensaron que sobreviviera. Nací en 1912, y eso es famoso por otra cosa, ¿no? el Titanic se hundió ¿no? Nací católico, católico romano, y ellos tenían una tendencia, que todavía conservan, de bautizar tan pronto como sea humanamente posible: entonces cuando me vieron, creo que el peso era 2 libras y 1 onza, luego de dos días me arroparon y me llevaron a la iglesia...eso es lo único que me dijeron...entonces fui arropado y cuando el cura me vio, dijo, "Seguro", dijo, "este es el bebe más pequeño que yo jamás haya bautizado".

De todas formas me cuidaron, me mantuvieron arropado y entonces dí los pasos iniciales y parecería que empezaba a gatear, a los diez o doce meses y el cura tenía la costumbre de visitar a sus parroquianos mensualmente, por la colaboración, usted sabe...y mamá lo invitó y yo estaba gateando bajo la vieja mesa que teníamos y él dijo: "Es ese el pequeño niño que yo bauticé Sra. Bradgate?" "Sí, padre". "Mírelo, será su apoyo muy pronto". (7)

Esa mezcla de historia familiar y personal, y aún más un sentido de historia pública por encima de todo, puede ser encontrada en innumerables relatos personales. Pero Ben fue un narrador más habilidoso que otros - luego de décadas de noches en el bar; donde a su vez se desempeñó como cantante amateur en el piano - también se las arregló para deslizarse en el relato de su nacimiento dos de los más importantes temas de toda su vida. Esos temas eran la religión y el trabajo.

Ambos temas encajaban en su tradición familiar, también existía un rechazo a tal tradición: como su sobrevivencia infantil, contra lo accidental. Abandonó la práctica religiosa luego del rencor familiar que sobrevino cuando se casó por amor con una protestante - sin embargo uno de sus hijos volvió al catolicismo, también a través del matrimonio. Y él trabajó cincuenta años enteros, cerca de treinta en las minas, siempre manteniendo a su esposa y a sus cuatro hijos; pero aquí también abandonó la tradición familiar y se puso contra ella. No había ninguna duda de que Ben estaba destinado a ser un minero. Sus padres habían 'llegado a la conclusión, allá, bastante antes de que fuera a la escuela, de que hay una sola cosa para todos nosotros, la mina'. Ya tenía casi cincuenta cuando comenzó a trabajar sobre la superficie de la tierra, como un cuidador en una escuela. Pero él estaba absolutamente seguro de que no quería que sus hijos lo siguieran como minero, ni lo querían tampoco sus hijos:

Antes de que ninguno de ellos dejara la escuela yo dije: "Yo no te puedo mandar, pero mi consejo es de que trates y te mantengas fuera del trabajo de la mina, del trabajo del carbón. Yo no puedo mandarte, eso lo resuelves tú, pero yo no te lo aconsejo". Porque yo he dejado mi vida allí. (8)

Un relato de vida de este tipo es a la vez la materia prima para la historia social y para la interpretación de la movilidad social. Es a la vez un auto-análisis personal y un ejemplo de literatura oral. Puede ser leído

7 Entrevista 5412AM, 3-4

8 Ibid., 32, 87

como verdadero y como mítico. Y nada puede mostrar mejor la complejidad de la transmisión de las influencias familiares a lo largo de las generaciones. Considerando lo expuesto, quisiera estudiar brevemente dos tipos de transmisión: la primera, de las ocupaciones familiares y la segunda, de los mitos y los roles familiares.

Comencemos con las transmisiones intergeneracionales de las ocupaciones. Nuestro acercamiento difiere de las asumiciones típicas de la mayoría de los estudios estadísticos de movilidad social, de dos maneras importantes. La primera es que la influencia parental puede estar por detrás del rechazo hacia una ocupación, como sucede con Ben Bradgate y sus hijos, así como los niños siguen directamente a sus

padres. Las estadísticas que sólo miden esto último generalmente desestiman la medida de la influencia familiar. La segunda es que, a pesar de que se promueva la movilidad de ascendencia social, una fuerte cultura familiar es normalmente conservadora y protectora. Por lo tanto, unos padres bien educados aseguran que sus hijos también lo sean; las familias de negociantes intentan -con éxito relativo- de mantener su pequeño negocio como constructores o fabricantes de artesanías o tenderos; los hijos de la clase trabajadora siguen a sus padres a los hornos de acero o al molino o a la fábrica de automóviles. Nosotros nos habíamos anticipado encontrando muchas instancias de proyectos de ascenso social a través de los negocios o la educación, pero éstos probaron ser excepcionales.

Una fuerte cultura familiar implica adhesión más que promoción. De la misma manera que el orgullo de una familia aristocrática estaba simbolizado por la casa y el parque que había sido el hogar por generaciones, la casa familiar de un marino podía estar plagada de modelos de barcos o que una familia minera exhibiera en su hall de entrada un trozo de carbón de la que manifestaban había sido la primera extraída de la mina local.

La transmisión podría ser particularmente poderosa en los pequeños negocios familiares. Los Humphries, una familia de plateros de Midlands por cuatro generaciones, son una rica instancia clásica. El abuelo de Jill, dos tíos abuelos, el padre y la madre, el hermano, el esposo, el suegro y dos hijos de ella estuvieron vinculados al negocio de la platería. 'Mi padre trabajaba para su padre, y su taller estaba construido en el fondo del jardín, así que cuando yo fui lo suficientemente grande para ir con mi padre, él me ponía a trabajar' El abuelo que fundó la firma es hoy un ejemplo legendario en la historia familiar:

Mi abuelo controló todo hasta el día de su muerte. Nunca permitió que se instalara el teléfono en la fábrica. Acostumbraba decir: "si la gente nos quiere y quiere nuestros productos, vendrá" y la gente venía. La fábrica tenía muy buen nombre. Hacían cucharas, cuchillería...los únicos fabricantes de cucharas de Birmingham. ¡Oh! una muy buena vida, sí.

Sin embargo la transmisión de la ocupación familiar estaba muy lejos de ser indolora. Algunos integrantes de familia han elegido escapar deliberadamente hacia otro trabajo, mientras un hombre con poca suerte que había comenzado a trabajar como contador profesional, fue forzado a rescatar el negocio de su padre cuando éste se enfermó. Por supuesto que el padre de Jill tuvo un amargo resentimiento contra su abuelo y contra el negocio para el que se suponía había nacido y el que lo mantendría hasta la muerte: en su lecho de muerte fue oído murmurar: 'Nunca me gustaron las cucharas'. (9)

Un camino similar puede ser llevado en un nivel ocupacional mucho más bajo entre familias en los barrios de trabajadores más pobres, quienes quedaron a la deriva por los cambios económicos estructurales y la falta de oportunidades de trabajo en su propia área. Muy a menudo sus historias de familia muestran evidencia de su fuerza cohesiva enfrentando repetidas dificultades, lo que refleja y confirma la pobreza en que se encuentran atrapados.

Podemos tomar como ejemplo la familia de Paddy O'Hara, nieto de un profesional albañil irlandés e hijo de un trabajador del sur de Gales quien, luego de trabajar como panadero no profesional, quedó desempleado durante los últimos veinte años. Su esposa e hija que habían trabajado como limpiadoras y también su hijo, están todos actualmente desempleados. En cada generación esta familia ha sufrido enfermedades graves o muerte por accidente. Una de sus hijas, que vivía con un novio violento, también acusa a su padre de violencia, atacándola de adolescente con un cuchillo de trinchar. Hay matrimonios destruidos tanto en las viejas como en las jóvenes generaciones. También aparece una tendencia transgeneracional hacia la bebida: la abuela de Paddy, su padre, él y el novio de su hija pertenecen a ese grupo. Todas estas "características" combinan con la positiva definición que Paddy dió con sus propias palabras -'una familia unida'- para desechar cualquier idea de movilidad, y también para extraerlos de la mina en que se encuentran actualmente. 'Nunca permitimos que eso nos preocupara. Continuamos con nuestras vidas'. En el barrio son vistos como una red de familia extendida que ofrece a la vez un sentido de pertenencia y apoyo. Cuando Paddy creció, la hermana de su padre vivía en la puerta contigua, el hermano de su madre dos casas de por medio, y otra de sus hermanas a la vuelta de la esquina. Cuando el hermano de Paddy se casó también vivía a la vuelta de la esquina, mientras que su hermana casada se mudó a una puerta de por medio. La hija de Paddy cuando era adolescente estaba más cerca de su

9 Entrevista 5604BF, 14-17,72

abuelastra que de su madre y continúa yendo de vacaciones con ella: 'Yo siempre estaba allí'. A pesar de que los patrones familiares han cambiado en los 80, la red del barrio sigue más fuerte que nunca. Así lo dice ella: 'Para ser honesta, la mayor parte de mis amigos no tienen padres. Sus padres o están divorciados o están muertos. (10)

Tales padrones retan a la suposición convencional sobre la positiva función de la influencia familiar en la movilidad social. Por el contrario, parecería que en el contexto de una sociedad relativamente estable tal como la británica del siglo XX, el efecto de la cultura y la cohesión familiar es esencialmente conservadora

y protectora más que dinámica. Es más, cuanto más grande y desarrollada sea la familia, más se da ese fenómeno. Podemos mostrar excepciones que confirmarán la regla. Una de ellas es una familia transgeneracional de fabricantes de automóviles de Coventry con un sólo hermano que ascendió, 'el inteligente de la familia', que había ido a la universidad y había estudiado una carrera en diseño de ingeniería. Resultó que él fue criado fuera de la familia, luego de haber sufrido polio de chico. (11)

Aún más llamativa es la historia de un hijo de una lavandera, nacido en un pueblo ferroviario del sur con una doble discapacidad: no era solamente hijo ilegítimo, sino que era ciego. Aparte del nombre, 'No se nada sobre mi padre - nada; nunca vivió con su padrastro ferroviario, ni con su hermanastro ni con su hermanastra: desde los tres años de edad fue sacado de su familia y educado en internados especializados en ciegos. Cuando niño, durante cinco años seguidos, no fue nunca de visita a su casa. Hoy es un empleado público. (12)

De una manera o de otra, aparece que la pérdida de los lazos familiares muchas veces es un preludio esencial para un ascenso en la movilidad social; ya sea respaldado por la familia o por determinación propia. De todas maneras, la pérdida puede ser una consecuencia necesaria. Los lazos pueden perderse de diferentes maneras: por la migración, por ser hijo único, y también por desintegración de la familia.

De una forma u otra, los ejemplos arriba expuestos están ligados a un proceso típico de transgeneración de larga duración. Esto puede verse en términos de práctica y de modelos. En términos de tamaño de familia numérica, los que ascienden en ocupación tienden a tener familias pequeñas y los perdedores tienen familias grandes: dos contra tres es el tamaño mediano completo. El mismo contraste se repite con sus familias de origen: los que ascienden vienen de familias con una media de dos hijos y los perdedores de cuatro hijos. Los hijos únicos, que aparecen de tanto en tanto entre los perdedores, con los que ascienden constituyen un tercio, ambos en términos de familia de origen y familia de matrimonio.

La historia de Betty Smith es una muestra de la importancia del modelo, y de cómo éste puede ser elegido dentro de alternativas en la misma familia. Betty es una mujer que logró un ascenso social luego de dejar a su marido camionero. Todos sus hermanos están en el trabajo manual y la única excepción se casó con un vendedor ambulante de frutas. Su padre era un trabajador, generalmente taciturno, pero en ocasiones violento cuando tomaba; su madre un ama de casa analfabeta. Ni sus hermanos ni sus padres la apoyaron. Inusualmente, desde su infancia Betty había 'querido trabajar en una oficina; pero no la hubieran dejado, porque se ganaba más en una fábrica'. Fue sólo más tarde, cuando se separó, que fue supervisora y tenedora de libros, y ella lo describía como 'un sueño hecho realidad por pura suerte'. Pero es conmovedor cómo ella elige a la hermana de su madre como quien más la influenció, quien también logró llegar a ser una mujer independiente: 'era todo un escándalo en aquel momento, nadie se divorciaba. Ella disfrutaba de la vida, realmente la disfrutaba...Fue siempre la rara, siempre para la risa. Una verdadera coqueta, era terrible. Era mi favorita. (13)

10 Entrevista 5805Bm 36, 44, CF 1, 48

11 Entrevista 5614AF, 5-6 (un hijo del entrevistado)

12 Entrevista 5900AM, 1.

13 Entrevista 5005BF, 30, 58, 60-1. Queremos resaltar que en el colegio Goldthorpe de estudios de movilidad social, donde se trata a las mujeres como sujetas a los hombres, ni Betty ni su tía hubieran sido observadas nunca.

Una tía es solamente uno de los modelos posibles. Una influencia más común en la movilidad en ascenso dentro de la clase trabajadora manual es una madre ambiciosa, quien adquirió valores de la clase media porque sus padres lo eran y ella se casó con un hombre de un status más bajo, o porque trabajó de sirvienta, de maestra o de nurse: una versión más amplia de las madres de la 'clase media sumergida' resaltado por primera vez por Jackson y Marsden. (14) A la inversa, existen varias instancias de descenso de movilidad que se explican por el apego de una familia a un barrio de clase trabajadora y a sus normas, a pesar de que su padre ha ascendido. Los hijos, entonces, vuelven a descender al nivel ocupacional de origen de su padre. En otras familias se ven fascinantes dinámicas creadas por la rivalidad entre hermanos, desperdigando consecuencias en diferentes direcciones.

Es hora, entonces, de dirigirnos a nuestra segunda preocupación, la transmisión de los mitos y los roles familiares.

Los mitos familiares no son simples curiosidades de la memoria. Estos mitos pueden también darnos importantes lecciones y fuerza para el presente: un tipo entre los muchos ejemplos de memoria colectiva que discutí largamente en The Myths We Live By (Los mitos de los que vivimos). (15) Obviamente, no todas los relatos familiares incluyen elementos míticos. Esto se debe, en parte, porque en Gran Bretaña la memoria familiar rara vez se remonta a la generación de los bisabuelos. Es de resaltar que los mitos, como su lado anverso, los secretos familiares, se encuentran más a menudo cuando hay fisura en la transmisión familiar, más a menudo debido a la pérdida temprana de un padre debido a la muerte o al divorcio, o separación de la familia debido a problemas de dinero. La historia de riquezas ancestrales injustamente perdidas es un mito familiar bastante frecuente. Los mitos sobre la migración, nuevamente ayudan a explicar una ruptura.

Así como otras formas de transmisión, el mito no solo tiene que ser ofrecido, sino también aceptado. Vamos a tomar como ejemplo la explicación aparentemente no plausible que hizo un hombre sobre su éxito en los negocios. Su familia ha estado entrando y saliendo del negocio de la ebanistería y de la construcción por cuatro generaciones, pero su padre se convirtió en constructor y fue más tarde empleado por su propio hijo como gerente. Este hijo cuenta la historia de su ascenso, no en términos de las habilidades vinculadas a la construcción que aprendió directamente de su padre, sino de un instinto heredado de un ancestro mítico:

Tampoco en el colegio...no acostumbraba a salir con compañeros, yo siempre estaba haciendo algo. Pienso que debe de ser la sangre judía que tengo: estaba siempre pensando en las maneras de hacer dinero. Oh, vamos hacia atrás, mucho hacia atrás, mi mamá siempre se reía de eso, porque eso es lo que ella opina: ella dice, "Oh, tú eres el suertudo, tú tienes más sangre judía"...

Siempre hacía algo mejor...No hay golpes de suerte, tú obtienes lo que haz trabajado...Cuando volvía de la escuela solía pasar frente a un par de firmas de ebanistas, y generalmente entraba: -¿Podrían darme unos trozos de madera? – y solía ir a casa con los trozos, los cortaba, los ponía en pequeños atados y los colocaba en un carrito e iba a lo de las viejitas y –quiero decir, no muchos, unos trocitos- y, "¿Quieren un poco de leña para el fuego?"

Viendo hacia atrás, hay sangre judía en la familia. Algo como grande, grande, grande, grande – algo así. (16)

Los mitos familiares más impactantes, por lo tanto, son aquellos que dan a sus receptores poder y lucha contra un destino aparentemente abandonado por la familia. Esta forma particular de influencia transgeneracional ha sido identificada por el terapeuta familiar John Byng-Hall como un 'guión familiar'. Los guiones pueden ser, nuevamente, tanto positivos como negativos. El propio guión familiar de Byng-Hall se remonta a dos centurias atrás, a la ejecución del Almirante Byng por cobardía in 1757 por su fracaso en la defensa de Menorca contra la flota francesa: 'para envalentonar a los otros' como lo dijo Voltaire. Desde ese momento, generaciones de hombres de la familia Byng han luchado por demostrar que ciertamente no son cobardes, a pesar del veredicto del legendario ancestro. El propio abuelo de John, como Gobernador de Nigeria, sofocó una revuelta al enfrentar solo a los rebeldes, parándose desarmado en la cima de un monte vestido con camisa blanca. El padre de John trabajó la tierra en Kenya siempre armada, defendiéndose de los Mau Mau. La propia vida de John ha sido un triunfo contra su discapacidad a raíz de la polio que sufrió desde muy joven. Cuando se le declaró la enfermedad se encontraba navegando hacia Inglaterra y en su delirio soñó que estaba en cubierta y había sido alcanzado en la espalda por una bala de cañón. (17)

(14) Brian Jackson y Dennis Marsden. Education and the Working Class (Educación y la Clase Trabajadora), London, 1962.

(15) Raphael Samuel and Paul Thompson (eds). The Myths We Live By, London, 1990.

(16) Entrevista 5302BM 29, 31.

(17) John Byng-Hall entrevistado por Paul Thompson en Samuel y Thompson (editores), The Myths we live by (Los mitos de los que vivimos) Op.Cit. 216-24

Una historia familiar de doscientos años es muy excepcional y ninguna de nuestras familias tuvo un guión comparable a la historia de John. Pero todas las familias poseen ejemplos de guiones desastrosos contras los que las jóvenes generaciones luchan. Generalmente estos guiones están relacionados a brechas que han sufrido las familias luego de una deserción o un divorcio. Significativamente generalmente se construyen leyendas familiares por el misterio que las rodea. Como resultado de la amargura y el enojo generado por la separación, muy comúnmente nunca se habla del abuelo o del padre que se fue, arrancado del árbol genealógico. Una y otra vez los descendientes ignoran sobre estos

ancestros. Esta imposición de silencio puede llegar a extremos extraordinarios. La hija de un carpintero de un pueblito de Kent explicaba cómo su padre había roto con su abuelo cuando sus abuelos se separaron:

 Mi padre se separó de su padre justo en el momento que se casó, por lo tanto nosotros nunca lo conocimos como abuelo, a pesar de vivir en la misma calle. Conocíamos a ese señor, pero nunca fue mencionado como abuelo... Conocemos a todo el mundo en el pueblo y siempre saludamos a todo el mundo que pasa. Este señor solía pasar por casa en su bicicleta. Fue años después que al decir a nuestra madre '¿Por qué ese señor que pasa nunca nos saluda?' Mamá dijo: "Bueno, ese es vuestro abuelo". (18)

Ella logró hablar con su abuelo una vez antes de morir éste.

El misterio es un catalizador del mito; y cuando el misterio de repite en más de una generación puede tornarse en un guión familiar particularmente fuerte. En la familia de Eileen Moriarty esas separaciones transgeneracionales tomaron cada vez más la misma forma. El padre de su madre se había 'ido cuando él era muy joven también, y fue una exacta repetición de la situación que yo tenía' cuando Eileen perdió a su madre. Luego de que su abuela se fue, su padre nunca más la vio. Sólo luego de que ella murió, supieron, a través de un tío que lee medidores de gas, que había vivido muy cerca de ellos por años: 'y nunca lo supo, en toda su vida'. También cuando su propia mujer, la mamá de Eileen lo dejó, la brecha fue tan absoluta, la ausencia tanto mayor que luego de una muerte. 'Se fue, ella se fue un día, una noche, y así fue. Ella se fue. Nunca volvió'. El padre de Eileen la quitó de sus vidas, igual de lo que había hecho su padre con su propia madre. 'Nunca más se mencionó, su familia... Fue algo de lo que nunca se habló, desde que ella se fue. Todo desapareció de la casa una noche; y así fue. De esa manera... Pasó así. De esa manera. Y papá enseguida cortó todo lo de ella: fotos y todo; se fue. Impresionante. Extraño'.

Eileen todavía se persigue con el temor de que su padre será el próximo en desaparecer. Cuando se va por un tiempo llama por teléfono en forma compulsiva, no para hablar, sólo para estar segura de que él está aún allí. 'Es muy extraño, a él le pasó lo mismo que a nosotros. Es terrible pensar eso – espero que eso no pase nunca más. Oh, algunas veces lo hago (me pregunto), sí; pero pensar que alguien estaba tan cerca...'

Volvemos al comienzo. Las historias familiares son el suministro de la descripción social, la materia prima, tanto para la historia y para el cambio social; pero necesitamos oír estas historias más atentamente. Son también la acuñación simbólica del intercambio entre generaciones, de la transmisión familiar. Estas historias pueden obsesionar, inspirar o pueden ser tomadas como lugares comunes. Pero la forma en que están contadas, los relatos e imágenes que se eligen y se juntan, y los asuntos que se deciden ser silenciados, nos provee parte del mapa mental de los miembros de la familia. Tales historias no son solamente fragmentos recordados del pasado real, claves para la conciencia colectiva y la identidad personal, sino también una forma del pasado que continúa aún activo en el presente: son señales.